

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año VI.—Número 2.016

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Lunes 12 de noviembre de 1906



EL NIÑO

César Gutiérrez Paz

SUBIÓ AL CIELO

ayer, á las siete de la mañana, á los cuatro años y medio de edad

Su desconsolada madre doña María Paz, viuda de Gutiérrez Cueto; sus hermanos, tíos, primos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver hoy, á las doce de la mañana, desde la casa mortuoria, calle del Sol, 2, al sitio de costumbre, favor á que quedarán agradecidos.

Santander 12 de noviembre de 1906.

Carlos M^o Conachy

DENTISTA

MUELLE, 34, 2.º DERECHA.

Buena Ventura Rodríguez

ABOGADO

Colonia, 1, 2.º.—Consulta de nueve á cinco, todos los días laborables.

CON BUENAS REFERENCIAS

Se ofrece una viuda joven y sin hijos para una familia que necesite una señora de compañía ó para otros servicios domésticos compatibles con su decoro y su educación.

Preferirá las proposiciones de cualquier familia decente que vaya á Méjico.

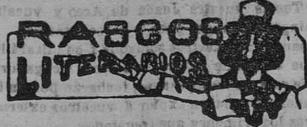
Informarán en esta Administración.

Procedimientos diferentes

Necesario es á toda agrupación política que aspira al Gobierno del país, que dé á conocer anticipadamente sus proyectos y sus ideas respecto á los intereses y á los problemas que importan al Estado, cuya dirección pretenden. Así, cuando se realizan sus deseos la nación sabe anticipadamente cuál es el programa que desde el poder ha de desarrollar, y así también, en virtud de ese mismo conocimiento, el poder moderador sabe antes de poner en ella su confianza cuál es la dirección que han de imprimir á la política nacional. Mas esto, que casi es axioma de puro elemental en la ciencia de buen Gobierno, suele no hacerse en España, y en la actualidad no lo practica el partido liberal, que no cesa en cambio de pedir el poder y no se recata para declararse necesario sucesor del actual Ministerio.

Cierto que el jefe de aquel partido dice que tiene soluciones para todos los

¿Pueden nuestros liberales presentar un programa como el de los ingleses en todos aquellos problemas que son hoy la preocupación de nuestros estadistas y que directamente afectan á la vida de la nación? No; y por eso creemos que si llegan al poder serán estériles para el bien de la patria, pues no pueden improvisarse soluciones para los males que produce la decadencia de aquélla, sino que de antemano deben estudiarse muy detenidamente.



SUPER FLUMINA...

(IMITACIÓN DEL ITALIANO)

Burlándose del píelago bravo, y de joyas magníficas cargado, con viento en popa y pabellón izado vi romper las espumas un navío. No lejos de él, inútil y vacío, de cuatro tablas, á lo más, formado, débil esquife contemplé, llevado por un remero sin vigor ni brío. Súbito rugió el huracán furioso, y en la costa el esquife ya á cubierto mira estrellarse el buque poderoso.

Tal es de la fortuna el fallo ciego; el humilde se salva; el orgulloso tan sólo por milagro gana el puerto. Manuel del Palacio.

Horrible choque

POR TELEGRAFO

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Madrid 11—10 n.

Telegrafían de París que en la estación de Charleroy el tren rápido alcanzó al expreso, ocurriendo un choque espantoso.

Los vagones del expreso quedaron completamente desechos. Hasta ahora han sido extraídos cuatro muertos y 20 heridos, de éstos muchos graves.

Se cree que haya más muertos entre los restos de los coches.

La circulación en la línea ha quedado interrumpida. RICARDO.

Cuestión azucarera

Señor director de EL CANTÁBRICO.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: En el número 2.012 de su Ilustrado periódico hay un suelto enmendado para la Compañía Azucarera por su actodo de este año, entre otras cosas, en la recolección de la remolacha, haciendo un exiguo descuento, etc., etc., augurándola por esto y otras menudencias gran resultado, y para el año próximo gran aumento de suscriptores. No negaremos lo primero, pero sí lo segundo, y para probarlo, no con ánimo de molestar á nadie, sino con el de que ello sirva para subsanar errores en bien de todos, nos permitimos molestarle con ciertas cuartillas, en la completa seguridad de que, dada la imparcialidad y loables propósitos de su periódico y más aún cuando se trata de asuntos que redundan en bien de la provincia, no dudamos prestar en ellas sentadas las daré obida en una de las primeras columnas de su diario, ó por ellas formulará con su ilustración un artículo que en bien de todos evitara males cuya consecuencia sería la primera la Compañía en recoger su fruto.

Cierto será que la Azucarera obtendrá este año pingües resultados en la zafra actual; pero no es menos cierto, y muy sensible para el pobre labrador, que estos serán á costa de ellos; perjuicios que al fin redundarán también en contra de la citada empresa en años sucesivos; y vamos á demostrar el por qué de unos y otros.

Al formularse los contratos del año actual, la empresa, con la mejor buena fe, «no cabe dudarlo» prometió á los labradores ordenar la recolección en la segunda quincena del mes de septiembre, reconociendo ser ésta, la en que la remolacha se halla en su verdadero estado de sanidad y madurez.

Convenido el labrador por la experiencia que da la práctica de que este tubérculo llega á descomponerse rápidamente por el exceso de humedades desde aquella época y que una cosecha que, recolectada en su tiempo, le dejara una ganancia que compensara su trabajo retardándose aquélla se trocaba en pérdida sensible, hallábase reacto y en general resultó á no continuar haciendo esta siembra y cultivo; mas ante aquella promesa de la Compañía resolvióse al fin á suscribir los contratos, sin cuya promesa es seguro que no hubieran hecho el treinta por ciento de ellos.

Mas hoy, respetando los motivos que haya tenido la empresa para no cumplir su promesa, hallábase todos pesados y de tal modo disgustados que podemos asegurar que si la Compañía no halla medio de buscar alguna compensación por los perjuicios que impremeditadamente ha ocasionado; en el próximo año no ha de tener ni un 20 por 100 de suscriptores, y sucedo esto, las consecuencias saltan á la vista.

¿Por qué el general disgusto? Implícitamente está apuntado y vamos á hacerlo más explícito.

Llegó el mes de septiembre, pasó octubre, y al finalizar éste, ó más bien, al empezar el actual, comenzó á dar órdenes la Compañía para la recolección, y esto tan paulatinamente que aumenta el descuento de modo harto notable.

A mediados de septiembre hallábase la planta en su plenitud (permítáenos la frase); y el pasado éste no se hace la recolección, indudablemente ha de suceder lo que sucedió el año anterior y lo que sucedió éste.

Que madurada la planta se cose y púdrease la hoja, y al caer ésta descompuesta hácese la fermentación sobre la planta, y desde luego se transmite á ella esta descomposición, que se hace más rápida por el exceso de humedad que reina en ese tiempo, resultando de aquí que el labrador que recolectando este fruto en su verdadera época obtendría por término medio un 70 por 100 por carro de tierra, no obtiene hoy un 40 y hay quien no alcanza ni el 25 por 100.

Aparte el mayor mal producido por la putrefacción de la planta, hay otro más para el labrador con este retraso tan notable, que no pasa desapercibido para nadie, y éste es, que con las humedades tan persistentes en esa época, húndese ó aplánase la tierra, efecto de ellas, y por tanto queda la planta más al descubierto, y es natural que el labrador tiene que sufrir una disminución notable en el peso, porque la Empresa obliga á cortar esta parte para la entrega, ó de otro modo el descuento que hace es tan notable que viene el resultado á ser igual ó mayor.

En medio de esto, como hubiera tenido la Empresa en bien de todos, que ya se apuntó el pasado año al disculpar á alguien á la Compañía por retardar la recolección, ¿Cuál es? Que la Empresa gastara unos miles de pesetas en hacer almaceñas sencillas donde depositar la cosecha para hacer ésta en su tiempo, y si bien es verdad que tendrían alguna merma, en cambio sería de mejor calidad el azúcar y esto compensaría con creces aquella pérdida y el mayor bien le obtendría con que con este medio haría la recolección en su debido tiempo, el labrador hallaría su beneficio y por él dispuesto siempre á cultivar este fruto; mas con lo sucedido, como dejamos dicho, es tan su disgusto que el tiempo demostrará cuanto llevamos dicho.

Hay economías muy mal entendidas. Si como ha de suceder, desgraciadamente, se retrasa el labrador á cultivar la remolacha, ¿qué sucederá á la Compañía Azucarera? El tiempo lo dirá. Nosotros como todo el mundo lamentamos los efectos retroactivos que han de tener los perjuicios tan notables que tienen en este cultivo los labradores montañeses, si como dijimos al principio, no estudia la Compañía el medio de resarcirlos, parte de ellos al menos.

Podría usted, señor director, de la verdad de estas mal pensadas cuartillas y no dude hacer nuestra recomendación del principio, y hará con ello gran beneficio á todos, que indudablemente hemos de agradecerle, y la Empresa, accediendo á sus consejos, se evitará males próximos que si se hacen tardíos los remedios serán inevitables sus consecuencias.

Seguros de su atención, le dan las más expresivas gracias. Varios labradores de esta comarca. Rivamontán al Mar, noviembre 1.º 1906.

RICARDO CAMPO

DENTISTA

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 7, 1.º

MUSEO COMICO

ESPECIAL PARA «EL CANTÁBRICO» por ROJAS



No estaban preparados

Sacar la pata es muy fácil y si se quiere hasta el codo... ¡Lo grandemente difícil es levantarse del todo!

EL TEMPORAL

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL.

Madrid 11—8 30 n.

El temporal.—Líneas interrumpidas

Según las noticias que se reciben, el temporal es general en casi toda España. La mayor parte de las líneas telegráficas han sufrido averías, habiéndose interrumpido entre otras comunicaciones las de Madrid con Zaragoza y Bilbao. En varios puertos han entrado barcos de arribada. RICARDO.

DE ACTUALIDAD

EPIDEMIA RÁBICA

Con objeto de llamar más la atención del lector hacia el asunto objeto de estas líneas, hemos puesto á propósito en el epígrafe que antecede, en lugar de la palabra *epidemia*, que en rigor técnico le corresponde, la de *epidemia*, porque con esta última se echa de ver desde luego la gravedad y magnitud del mal por la generalidad de las personas. Por creerlo también tan interesante ó más, debemos hacer observar que expresamente no empleamos la palabra ó adjetivo *hidrofóbica* y sí la de *rábica*, porque aquélla trae á la mente una opinión muy acreditada en una porción del público, llamada vulgar, y en parte de otra, que no se tiene por tal, y es que esta enfermedad se caracteriza siempre por el horror al agua, y por consiguiente, que cuando un perro enfermo no siente este horror es prueba de que no está de rabia.

— 144 —
estás aquí... repaso día por día, hora por hora, los queridos años que hemos vivido juntos...

—Rodolfo!
Si tú supieras cómo se me desgarró el corazón cuando una mañana, de repente, no te encontré á mi lado...

—Fue como si la noche hubiera cubierto nuestra habitación; me pareció que mi pobre corazón dejaba de latir, creí que me iba á morir!

Mas entré en razón, he comprendido que un día ú otro esta separación debía efectuarse, que la amistad vive sobre todo del sacrificio, y he querido saber á fin de asegurar mis últimas inquietudes...

Escribeme, pues, aunque no sea más que una palabra, y si me dices que no te arrepientes de la resolución que has tomado, no me atrevaré á ser exigente y creeré que eres dichoso, pues que tú mismo habrás elegido tu felicidad.

—Tu hermana Berta, que te ama siempre desde lo más profundo de su corazón.

Rodolfo leyó muchas veces esta carta tan sencilla, y más de una vez, mientras la leía, su pecho se hinchaba y sus ojos se llenaban de lágrimas.

Después, cuando hubo concluido, sacudió sencillamente su frente y dio algunos pasos hacia la puerta; mas se detuvo á poco.

La puerta acababa de abrirse, entrando

— 145 —
Era Lippari.
—¿Bais á salir?—dijo el barón.

—Sí, señor—respondió Rodolfo.
—¿Y seríamos indiscretos si os preguntáramos dónde vais?

—De ningún modo!
—¿Pues dónde vais?...

—A casa de Hermann!
El barón retrocedió sorprendido.
—Hermann!—repitió—¿y en qué ocasión? ¿con qué objeto?

—Mas...—balbuceó Rodolfo.
Lippari protestó con un ademán.

—¡Oh! dispensad!—dijo en seguida—: no me debéis dar cuenta del móvil de vuestras acciones, y retiró mis palabras. Solamente, la visita que proyectáis desbarata un poco mis planes, y me contraria.

—¿Teniais que hablarme?—interrogó Rodolfo.
—Precisamente.

—Pues bien, eso no importa; acompañadme, y mientras andamos el camino tendremos tiempo de hablar.

—Tenéis razón.
—¿Consentís?
—Eso será mejor que dejar para mañana la confianza de las cosas que tengo que deciros.
Rodolfo hacía su toilette precipitadamente. A las últimas palabras del barón, se volvió vivamente.
—¿Es, pues, grave?—preguntó enton-

— 148 —
—No escucharé nada.
—Y lo comprometeréis todo.

Rodolfo hizo un gesto de rebelión salvaje.
—¡Ah! ¡dejadme! ¡dejadme!—dijo fuera de sí,—pero vos no veis que mi corazón va á estallar dentro del pecho; ignoráis, pues, que es el primer sueño de mi vida, y que si no se realiza, moriré.

El barón se encogió de hombros y se sonrió con compasión.
—Veo que sois un niño—interrumpió—y no comprendéis nada de lo que se prepara á vuestro alrededor.

—Un niño... lo que se prepara...!—repitió Rodolfo fijando su mirada en su interlocutor.

—No os lo he dicho ya? ¿Por qué obligarme á repetirlo? Dejadme hacer; no os inquietéis por nada, y os respondo que si la señorita de Beaulieu tiene por esposo al conde de Frontenay, éste no se llamará Luciano, mas sí Rodolfo.

—¿Qué decís?
—Una cosa rara, que parece insensata; mas es la sola que os puedo decir. Si no os hubiera detenido con mis confidencias, antes de una hora habrais, con vuestra imprudencia, desbaratado todos nuestros planes.

Rodolfo calló durante algunos minutos; recostado en el fondo del carruaje, con la frente pensativa, el alma turbada, se creía juguete de un sueño.

Lo que acababan de decirle era tan im-

— 141 —
do que las horas pasaban con rapidez, abandonándose á este sueño querido que le conducía á envanecer embriaguez.

Sin embargo una nube deslizábase de vez en cuando sobre sus ilusiones.

Pensaba entonces en la casa de Rosa Pompon, sentado á una mesa de juego donde el oro se amontonaba bajo su mano.

Y las palabras que le había dicho el barón de Lippari sonaban aún en su oído.

—¿Por qué le invitaba á retirarse, que significado podía atribuir á su insistencia, que nombre darle al interés que le demostraba?

Desde hacía un mes, Rodolfo había puesto el pie sobre una pendiente que conducía á un porvenir nebuloso y que apenas le habían dejado entrever.

¿Quién era este barón de Lippari y con qué derecho tomaba autoridad en su vida?

—¿De dónde venía y á dónde iba?

Hasta entonces no había reflexionado. El amor que tenía á la señorita de Beaulieu le embargaba á tal punto, que no se había jamás seriamente preguntado qué papel extraño el barón de Lippari le hacía jugar. Pero á veces, cuando las tradiciones del honor y de la lealtad, momentáneamente olvidadas, se hacían paso á través de la atmósfera de ilusiones que las envolvían, cierta amargura dominaba su sér y llevaba su pensamiento lleno de remordimientos y pengüenza junto al viejo Hermann, cuya paternal bondad no podía olvidar, y junto á la linda Berta, á quien

Estas dos ideas no encuentran tan estrechamente anudadas, que el nombre del sintoma reputado constante es símbolo de la enfermedad.

Así se dice de un perro rabioso ó que está hidrófobo; que la hidrofobia es la rabia como la rabia es la hidrofobia. Esto constituye un error peligroso, porque él ha dado lugar á consecuencias desastrosas.

No es cierto que el perro rabioso tenga horror al agua, ó que sea hidrófobo; el agua no le causa espanto; no huye de ella, al contrario, se acerca al borde ó cacharro que la contiene y traga con avido dicho líquido, sobre todo en los primeros periodos de la misma; hasta en el momento preciso en que la deglución se hace imposible por la constricción de los músculos de la garganta, no deja de procurar beber; y á veces se le ve como desesperado hundir el hocico dentro del cacharro y morder, por decirlo así, el agua, que él quiere beber inútilmente, debido á la constricción muscular referida de la garganta. De modo que bebiendo y no bebiendo el perro puede estar de rabia.

Este error viene ya de muy antiguo, pues Plinio el naturalista al hablar del gusano que existía (?) en la lengua de los perros, tan famoso entonces, respecto á la rabia, como ahora con relación al moquillo (1) demuestra bien claramente padecerle en el pasaje siguiente:

Esti vermculus in lingua canum, qui vocatur á Gracis lytta, quo exempto infantibus e tulis nec rabidi sunt, nec fastidium aque sentiant, que tradidit al castellano quiere decir: Existe en la lengua de los perros un gusano, que es extruido cuando son cachorros les preserva de la rabia y de sentir horror al agua. ¿á qué atribuir, se pregunta mi inolvidable maestro Mr. Bouley, profesor de Alfort y colaborador del célebre Pasteur, esa preocupación de la hidrofobia tan arraigada en los espíritus? Indudablemente, continúa diciendo, que á que siendo casi constante esta terrible enfermedad en la rabia del hombre, se ha admitido á priori y sin otra información, sustituyendo la analogía á la observación directa, que el perro debía estar hidrófobo en el estado rabioso puesto que el hombre lo estaba.

En éste, en efecto, existe un horror invencible al agua cuando se halla bajo la influencia de este terrible enfermedad, y entonces, sobre el indecible tormento de estar, al mismo tiempo que devorado por la sed, espantado y horrorizado á la vista del líquido que podría satisfacer tan imperiosa necesidad.

Por lo tanto, en consideración á que el nombre de hidrofobia puede contribuir á mantener viva esa perniciosa creencia, debe prohibirse su empleo en la nomenclatura de la patología veterinaria, porque en el caso de que nos ocupamos, la nom fasti beaucoup á la chose; debe hacerse así hasta por humanidad, porque si en el hombre tiene, como hemos visto, la ventaja de ser exacto; en el perro, además de tener una significación errónea, puede su uso ofrecer grandes peligros en ciertas circunstancias.

El epígrafe y los largos detalles en que con motivo del mismo hemos entrado, casi insensiblemente, nos han sido sugeridos por un artículo que nuestro querido amigo é ilustrado Inspector del Matadero de Bilbao, don Ignacio Guerricabestia, ha publicado en un diario de dicha invicta villa. En él se dice que en la actualidad, empezado por Algorta y la parte de Gedejuela, se ha extendido tanto la rabia en los perros, hasta Bilbao y sus alrededores, que constituye una verdadera epidemia canina, con gran peligro de los demás animales, y sobre todo de las personas, que nó son pocas las mordidas por perros verdaderamente rabiosos, como acausan los Institutos de Pasteur (París) y Ferrán (Barcelona).

Tenemos, pues, la rabia en forma epizootica, ó lo que es lo mismo, atacando á un gran número

(1) No sabemos lo que pasará en otras localidades de España, pero respecto á Santander podemos asegurar que dicho gusano es, en efecto, famoso en alto grado, porque según los curanderos y sus admiradores, nó sólo se preserva de la lengua de la rabia, extrayendo dicho gusano de la lengua, siguiendo en esto la tradición griega, sino que también preserva y cura á dichos animales del moquillo, que, por lo común que es, se llama en nuestros países, enfermedad de los perros. Los autores, es decir, los curanderos andan divididos en sus opiniones acerca del sitio en que dicho gusano se cobija. Unos dicen que debajo de la lengua y otros en el rabo y aseguran que hace emigraciones de la boca al rabo y viceversa; que viene á ser como un animal trepante, en una palabra. Y otros que Hevitz, Perthuis, Bourcel, Weber y otros especialistas en Patología canina encuentran su grave en el moquillo y no hayen dado con el bicho así ni con una operación tan sencilla; contrariando otro tanto con los moquillos pasteurianos, tan engorrosos y costosos y que tantas fatigas y desvelos han costado á su autor! ¡Qué vergüenza para la ciencia veterinaria y para esos naturalistas que, después de estar avisados hace ya tanto tiempo por los griegos, nó se hayan tomado la molestia de mirar alguna lengua de perro!

de perros, principalmente á unas veinte leguas de Santander y con la circunstancia agravante de presentarse en invierno, que es cuando precisamente los perros no llevan bozal.

Dada la forma en que se presenta dicha enfermedad en la ciudad villa y sus alrededores; que la provincia de Vizcaya es rayana con la nuestra; y considerando también lo mucho que la gran felicidad de comunicabilidad entre las dos provincias, y particularmente entre las dos capitales y Castro-Urdiales, puede favorecer la propagación de la enfermedad que nos ocupa, tenemos la seguridad que serfe visto con gusto el que las autoridades de la provincia tomaran con dicho motivo las medidas excepcionales que el caso requiere y que el público espera de su nunca desmentido celo.

Hemos dicho, y sobre este extremo llamamos también mucho la atención del público, que la epizootia referida se presenta en invierno, en una época que nó es, naturalmente, la de los calores, durante la que solamente se toman precauciones para prevenir las mordeduras de los perros, siendo así que la enfermedad rábica se desarrolla en todas las épocas del año.

Como quiera que, á pesar de lo que alguna vez hemos dicho acerca de este punto concreto en las columnas de El Cantábrico, nó se toman respecto al perro las verdaderas medidas que la lógica, y por consiguiente la ciencia aconsejan; que hasta se han visto periódicos á quien llaman órganos de la opinión aconsejar todas las cosas, liza é invariablemente al llegar la época de los calores, y sólo en ésta el uso del bozal, lo cual parece indicar que únicamente en dicha época los perros pueden ser peligrosos por estar expuestos á la rabia, y que esta preocupación, como otras varias que se relacionan con dicha enfermedad puede producir fatales consecuencias en los individuos, aunque paguemos algo de pesados creemos conveniente dar á conocer las estadísticas que relativos á dicha enfermedad poseemos, publicadas en una revista profesional veterinaria francesa, pues si sobre la rabia algo se ha hecho en España en medicina humana en este sentido, en veterinaria nada absolutamente.

He aquí los datos recogidos este año y hasta el día en la revista Recueil de Médecine Veterinaire publicada por el Cuerpo docente de la Escuela Veterinaria de Alfort:

Table with 4 columns: MESES, PERROS, AYUNTAMTS., DEPARTAMTS. Rows for Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto.

Con esta sola estadística, que comprende todas las estaciones del año, queda evidentemente demostrado que en todo tiempo se debe imponer el bozal á los perros, y poner en práctica todos aquellos medios más conducentes á preservar de tan temible afección, especialmente cuando esta reviste el carácter denunciado por el ilustrado veterinario de Bilbao,

Melquíades Sollet, Inspector del Matadero, Santander 7 noviembre 1900.

CRÓNICA DE PARÍS

París 9 de noviembre de 1900. Señor director de EL CANTÁBRICO.

En la Cámara francesa. La sesión de la Cámara de los diputados celebrada ayer figurará por su inusitada duración en los anales parlamentarios. Empezó á las dos y cuarto, y nó terminó hasta las once de la noche sin un minuto de interrupción.

Todo ese tiempo se necesitó para terminar la discusión de las interpelaciones sobre la política general del gobierno.

Después de largos y tormentosos debates, que nó carecieron de incoherencia, y después de varias notas contradictorias la Cámara cerró la sesión aprobando, por 316 votos contra 217, una orden del día de los señores Augé y Maurice Faure, aceptada por el Gobierno así concebida:

La Cámara, contando con el Gobierno para seguir una política de acción republicana y rechazando toda acción que pueda disminuir el valor de esta afirmación, pesa á la orden del día. Krüger en Francia. Se anuncia la próxima llegada á Marsella del Presidente Krüger y la noticia da lugar á nuevos y numerosos testimonios de simpatía en favor de la causa de las Repúblicas sud africanas. Un grupo escolar, haciendo eco de los senti-

mientos generales de la juventud de las escuelas; acaba de redactar un manifiesto que envía á todas las ciudades de Francia á fin de que sus camaradas puedan firmarlo y dar con esto una prueba de su admiración por los valientes soldados que luchan hace más de un año por la independencia de la patria y la libertad de su hogar. He aquí los principales pasajes de dicho manifiesto:

Señor presidente: Permitid que unos jóvenes franceses que se consideran intérpretes de la juventud patriota os den la bienvenida en el momento en que ponéis pie en el suelo sagrado de la patria.

Honrás á la Francia, venerable presidente, a escogerla como la nación de Europa que os dignáis visitar la primera; esa preferencia tiene una significación que nos honra.

Habéis recordado que Francia sostuvo siempre el débil contra el fuerte, no aceptando el reinado brutal de la fuerza; tened por seguro, presidente, que permanecerá fiel á sus tradiciones.

Vuestro pueblo lucha y luchará siempre, con esperanza y fe en la justicia, por su libertad, su palabra tan hermosa y tan noble para las almas bien nacidas y los corazones generosos. Esperad sin perder un sólo instante la confianza en la victoria. Tenéis vuestra Juana de Aro y vuestro Washington. Animo, pues, y perseverancia!

La sangre de vuestros soldados fondeará los campos de donde saldrán vuestros vengadores, fieles á sus antepasados, lucharán por su independencia y harán expiar á vuestros exterminadores los crímenes que cometen.

La fiesta de los automóviles en l. Exposición. Con el abuso que ahora cometéis, sin p restado de parte del público, de aumentar el precio de entrada en la Exposición, celebrada ayer tarde la fiesta de los automóviles anunciada á són de bombos y platillos nó un acontecimiento admirable.

Esta fiesta resultó una filia, excepto para los revendedores de tickets, que despachaban en las inmediaciones de la Exposición al precio de 50 céntimos los billetes que se vendían á 10 en el interior de París.

El público, que nó bajaría de 500 000 almas, y á quien se habían exigido 5 tickets de entrada, se consideró defraudado, al menos por lo que tocaba al espectáculo de la tarde, que consistió en el desfile de unas cuantas automóviles mal adornados con flores de papel.

Lo mejor de la fiesta fue el Himpno primavera que relinó durante todo el día.

Las iluminaciones que constituían el programa de la noche fueron realmente espléndidas é hicieron olvidar más ó menos la decepción de la tarde. En la muchedumbre no se oían más que palabras de despedida para la Exposición que cierra sus puertas el lunes próximo.

¡Digámosle adiós... ¡Es la última visita... ¡Hasta otra, si la hay!..

Y los que la visitaron ayer se habrán alegrado de haber aprovechado tan hermoso día al ver que el día de hoy se presentaba frío y lluvioso.

A. Salussy.

AUTORES MONTAÑESES

A UNA JAMONA (En su cumpleaños)

Hoy hace un año, al celebrar tus días y desearé mil satisfacciones, improvisé unas coplas de las mías, previas yo nó sé cuántas libaciones. ¡Un año ya... mentira me parece! ¡Un año ya... la mente desatina! ¡Ver como vuela el tiempo me extremee y me pone la carne de gallina! Pero corre, por más que lo loremos; pero vuela, por más que lo sintamos; y como él pasa, tristemente vemos que todos los mortales nos pasamos. Así, pues, las protestas serán vanas, y es preciso, aunque duela, resignarse, porque también las flores más lozanas, como nosotros dor, han de pasarse. Quizás alguno el caso tome á guasa, sin ser de guasa, en mi sentir el caso... ¡Por qué todo el que da en el mundo un paso, queriendo ó sin querer, al fin se pasa? Esto, que á casi todos desespera, que nó ha de serle grato considerar; más, para molestarle, considera que aún eres frescachona pasadera; que á mí ya nó me encuentran pasadero; y que aunque la existencia va de prisa, y muy ísa y amarga es aliquando, nó hay que gemir, sino tomarlo á risa, y así más dulcemente va pasando. No quiero recargar en este punto, pues con tanto pasaje me mareo,

y temo que, cansada del asunto, al fin, vés á dándome de paseo. Y si fui, por tu mal, impertinente, figúrate que aquí nó dije nada, y... hasta el año que viene, Deo volente, en que estarás de hijo más pasada. Honorario Torcida.

El Instituto Mercantil

Inauguración y apertura

Ayer, á las once de la mañana, como habíamos anunciado, se verificó la solemne apertura del Instituto Mercantil de esta ciudad, que, merced á la plausibilidad de la Cámara de Comercio y patrocinio por la misma, se ha creado en beneficio del comercio local y de los intereses del pueblo de Santander.

Solemne, solemnisimo resultó el acto de la apertura, según esperábamos los que comprendiendo el trascendental y noble fin para que fue creado el Instituto Mercantil alentamos la esperanza de que todas las clases sociales contribuyeran con su valioso concurso al mayor esplendor del acto.

Una enumeración, nó exenta de lamentables pero involuntarias omisiones, de los asistentes al acto, podría dar una idea aproximada de la excepcional importancia que revistió la apertura, que tan gratos recuerdos habrá dejado en los elementos cultos de la ciudad santanderina.

Ocupaba la presidencia el ilustrísimo señor Obispo, y á un lado se hallaban el Gobernador militar y el director del nuevo Instituto, don Belisario Santocildes, y los señores Olarán, Caray, Mata (don Eloy y don Pablo) y Bayo, profesores de las clases, que se ocuparon de la apertura, y el presidente de la Cámara de Comercio, señor Pardo, con una numerosa comisión de la misma.

Asistieron además representantes de la Academia de Letras, Liga de Contables, Instituto provincial, Escuela de Artes y Oficios y de otros centros de enseñanza, prensa local, sociedades de crédito y de finanzas, Colegio de Corredores y otras entidades de comercio, de la industria y de la Banca. Entre las señoras y señoritas concurrentes se contaban las de Santocildes, Monzon, Mons, Morán, Blasco, Ruiz, Goulard, Ruiz Pelón, Oyarbide, Franco, Oteguena, Marina y otras muchas más, que sentimos no recordar, y por último llenaban el espacio, según un nutrido muchedumbre invitados y alumnos del Instituto.

A la hora convenida, el señor presidente de la Cámara anunció el principio de la sesión, concebiendo el uso de la palabra al señor Santocildes. Este señor dió lectura á un bien escrito discurso, en el que se alude á la corrección de la forma un fondo insuperable en la forma, convicción y en la necesidad de hacer desaparecer de las prácticas mercantiles el rutinario tradicional y ser sustituido en armonía con las exigencias del progreso, por los conocimientos emanados de la ciencia, á cuya difusión, de nó desmentir el honroso dictado de cultas, están obligadas aquellas naciones que aspiran á consolidar su civilización.

Una exposición salva de aplausos acogió la juiciosa disertación del señor Santocildes, que es tuvo altamente muy feliz en que nos habíamos olvidado por el señor Santocildes, enareció elocuentemente la necesidad de hacer de los ciudadanos hombres virtuosos y científicos.

Orgulloso puede estar la Cámara de la obra que ha emprendido, y por ello entusiastamente la aplaudimos, así como al Claustro de profesores del Instituto Mercantil por el valioso y desinteresado concurso que presta á obra tan meritoria.

Terminado dicho reparto pronunció el Prelado un breve discurso, en el que, con su acostumbrada frase, fácil y galana, y abundando en las ideas expuestas por el señor Santocildes, enareció elocuentemente la necesidad de hacer de los ciudadanos hombres virtuosos y científicos. Orgulloso puede estar la Cámara de la obra que ha emprendido, y por ello entusiastamente la aplaudimos, así como al Claustro de profesores del Instituto Mercantil por el valioso y desinteresado concurso que presta á obra tan meritoria.

VALORES LOCALES

Santander 10 de noviembre de 1900. Al fin, como presuñamos é indigábamos en nuestras notas de la semana última vino la región, especialmente en valores del Estado. El fracaso de la intención carlista hizo que de 63.35 á que llegó á cotizarse el 4 por 100 inferior, subiera á 69.60, á que quedó hoy en la Bolsa de Madrid; así al menos se ha repuesto en parte los que, temerosos de una nueva guerra civil, realizaron en cartera.

Sensible es como ocurran oscilaciones de tanta importancia como en los días primeros de este mes, porque si sólo alarmaran á los jugadores al alza ó baja que diariamente operan, menos mal; pero resulta que como á todo rentista afecta, la intranquilidad se extiende entre éstos, grandes y pequeños, por más que al día no nos valores del Estado exclusivamente para renta, no tiene preocupaciones tanto ni de la baja ni de la subida de los mismos.

Efecto del penúltimo de los últimos días, los valores locales dieron poco juego, retirando se especialmente á los compradores; pero vuelta ya la tranquilidad á los tímidos, confiamos que en días sucesivos se animen más los negocios, pues nó hay razón para que continúe la inamovilidad como en la semana que termina. Entre los que fueron solicitados figuran: Acciones de Marítima Unión, minas de Heras y Obligaciones de Alar á Santander, en que nos operó bastante. Las primeras tienen buen porvenir, y se confía en que habrá á fin de año buenos dividendos, y las obligaciones de Alar producen un interés algo mayor que el de valores del Estado, lo que

hacó sé preferira á aquéllas, nó obstante la importante prima que tienen. El tiempo crudo que sufrimos impide la explotación de minas tan importantes como Heras, Llabo, Puente Aros, San Salvador y otras que vienen preparando la ampliación de maquinaria para aumentar el lavado y por tanto extraer más que hasta ahora; pero á esta paralización forzosa suederá una gran actividad que compense los años perdidos efecto de las lluvias. Si así nó sucediese, habría que sentirlo, más todavía por los trabajadores que por los propietarios de esas poderosas industrias.

Dése por seguro que la Sociedad Crédito Industrial y Comercial, copartícipe en explotaciones importantes de mineral de hierro, preste compra en el extranjero vapores de 2 á 3 000 toneladas para dedicarlos exclusivamente al transporte del mineral que sus minas suministran y que tiene vendido en cantidad importante.

Este doble negocio proporcionará á la referida Sociedad pingües rendimientos. Alejandro.



Con un lleno completo se celebró ayer la función de tarde, poniéndose en escena El salto del pastoreo, que fue interpretada muy bien por todos los artistas.

Por la noche se sentó Curro Vargas. El teatro leco, como se va muy pocas veces. El público aprobó y premió con grandes aplausos las grandes bellezas musicales de esta hermosa obra, que tan buenos intérpretes tiene en la señora Ortega y señores Simonetti, Gil Rey y Belza.

FUNCIÓN PARA HOY

La ópera en tres actos de Campródón y Arrista MARINA desempeñada por las señoras Fens y Alonso, y los señores Munali, Gil Rey, Belza, Puchades y Cano. A las ocho en punto.



En breve saldrán de Bilbao para Cardiff y Rotterdam las tripulaciones de los nuevos vapores Solano y Durango, adquiridos por empresas navieras domiciliadas en aquella villa.

Dicen de Bilbao que anteañoche á las siete se presentó á los señores de la policía judicial el vecino del piso cuarto de la casa número 1 de la calle de Hidebarrieta, manifestándole que subiese al camarote de dicha casa.

Así lo hicieron dichos funcionarios, encontrando á la entrada del camarote una maleta de viaje que contenía un par de calcetines, gran número de documentos dirigidos á un comerciante de Burdeos y unos cupones del Banco que, según manifestación de los vecinos, dejaron abandonados el día anterior dos individuos después de ponerse varias prendas de vestir que llevaban en la maleta.

Ignórase la trascendencia de este suceso, pues mientras unas personas suponen se trata de un simple timo á un viajero, otras lo califican de misterio.

El mejor obsequio que nuestros lectores pueden hacer á sus amigos pacientes del estómago es recordarle la existencia de un medicamento llamado Estómago Artificial ó polvos del doctor Kantz, con el que se han curado millones de personas que estubo desahuciadas, que nunca supieron volver á recobrar la salud, hasta que á las primeras tomas de este precioso medicamento encontraron su salvación.

Movimiento marítimo

Día 10. Buques entrados: Vapor Peñas Rocias, de Rotterdam, con ganado. Buques salidos: Vapor correo español Larache, para Oádiz, en lastre.

Situación de los buques surtos en el puerto Puertochico.—Vapores españoles México y Fomento.

Albarada.—Vapor español Reina María Cristina y al ostado el Mieros.

Ferrocarril.—Vapor inglés Bellingham. Segundo muelle.—Vapor español Cabo Silleiro. Tercero ídem.—Vapor belga Prince Phekippe. Cuarto ídem.—Vapor correo español Peñas Rocias.

Quinto longitudinal.—Vapores inglés Cairnballin y español Uribitarte. Quinto saliente.—Vapor español La Cartuja. Astillero.—Vapores español Peña Angustina é inglés Ingobaby.

San Salvador.—Vapor inglés Livorno. Bahía.—Vapor español Ciudad de Cádiz.

Dícese que por la dirección de Obras Públicas se está redactando un proyecto de decreto, para

amaba siempre con el cariño del hermano. Sin embargo, ¿qué podía hacer?... Nó tenía valor para desgarrar su corazón, para arrancarle el amor de Lucía, y nó sé qué suprema esperanza dominaba obstinadamente sus vacilaciones y desfallecimiento. Durmió poco; cerca de la mañana, vencido por la fatiga de mil emociones diversas, pudo al fin gozar de algunos instantes de reposo. Cuando despertó eran las doce. Se vistió apresuradamente y llamó á su criado. Este último acudió. —Domingo—le dijo— ¿no ha venido nadie mientras yo dormía? —Dispensad, señor—respondió el criado.—Ha venido el señor barón de Lippari, y ha dicho que tenía algo importante que comunicar al señor y que volvería en el día. —Eso es todo? —Todo... Únicamente han traído esta carta para el señor. —De dónde viene? —De París. —Dámela. Domingo entregó á su mano una carta que tenía en su mano, y Rodolfo, al fijarse en la letra del sobre, hizo un movimiento. —Está bien... Déjame—dijo enseguida. —Si tengo necesidad de tí, te llamaré. El criado salió y Rodolfo rompió el sobre con mano febril.

parece desde su regreso de Trouville, que había cambiado de opinión, y que esto había desesperado un momento á los dos jóvenes. —¡Ah! ¡ella le ama! ¡ella le ama!...—interrumpió Rodolfo. —¡Eh! sin duda... es la historia de todos los jóvenes. Que la señorita de Beaulieu ame al joven de Frontenay, siendo su amante... nó ha conocido otro; y el día en que le seas presentado como su futuro esposo, será hacia vos donde volverá su corazón, que estará entonces asombrado de no haberos elegido el primero. —En fin, en fin—interrumpió Rodolfo. —En fin, el conde estaba perplejo, asimismo desgraciado, y su madre, adviniendo en seguida lo que pasaba, ha tomado una resolución enérgica. —¿Qué ha hecho? —El señor de Beaulieu estaba allí y ella le habló. —¿De Luciano? —¿Y de quién había de ser? —¿Le ha pedido la mano de su hija? —Que el señor de Beaulieu le ha otorgado—concluyó el barón. Rodolfo soltó una terrible imprecación y medio se levantó. —¡Ah! os lo he dicho, le mataré—gritó presa de un desorden violento.—Esta situación es intolerable, es preciso que concluya y antes de pocos días uno de los dos habrá dejado de existir. —¿Qué locura!

—Muy grave—respondió Lippari. —¿De qué se trata? —De lo que pasó ayer después de nuestra salida del ministerio. —El conde de Frontenay... Lucía... —Precisamente. —¡Ah! ¡hablad! ¡hablad!... quiero saber... El barón iba á responder; el criado vino á prevenir á su amo que el carruaje estaba listo. Rodolfo titubeó. —¿Queréis que nos quedemos?—dijo vivamente agitado. —¡Eh! ¿para qué?—contestó el barón.— Hace un tiempo soberbio. Iremos á pasear una hora por el bosque, y vuestro coche no os conducirá, á la vuelta, á casa del viejo Hermann. Esto es muy sencillo. —Partamos entonces—dijo Rodolfo. Cuando el carruaje estaba en los Campos Elíseos, es decir, á los pocos minutos, Rodolfo, cuya curiosidad estaba ardentemente despertada, se acercó á su compañero. —¡Veamos! ¡veamos!—dijo,—es del conde de Frontenay de quien se trata, ¿no es verdad? Y habéis dicho que después de nuestra partida, anoche, había pasado algo grave. —Eso es. —Explicaos. —Y bien! creo haberos dicho que el señor de Beaulieu, que desde luego había admitido las atenciones del señor de Fran-

—Muy grave—respondió Lippari. —¿De qué se trata? —De lo que pasó ayer después de nuestra salida del ministerio. —El conde de Frontenay... Lucía... —Precisamente. —¡Ah! ¡hablad! ¡hablad!... quiero saber... El barón iba á responder; el criado vino á prevenir á su amo que el carruaje estaba listo. Rodolfo titubeó. —¿Queréis que nos quedemos?—dijo vivamente agitado. —¡Eh! ¿para qué?—contestó el barón.— Hace un tiempo soberbio. Iremos á pasear una hora por el bosque, y vuestro coche no os conducirá, á la vuelta, á casa del viejo Hermann. Esto es muy sencillo. —Partamos entonces—dijo Rodolfo. Cuando el carruaje estaba en los Campos Elíseos, es decir, á los pocos minutos, Rodolfo, cuya curiosidad estaba ardentemente despertada, se acercó á su compañero. —¡Veamos! ¡veamos!—dijo,—es del conde de Frontenay de quien se trata, ¿no es verdad? Y habéis dicho que después de nuestra partida, anoche, había pasado algo grave. —Eso es. —Explicaos. —Y bien! creo haberos dicho que el señor de Beaulieu, que desde luego había admitido las atenciones del señor de Fran-

La carta era de Berta. Había reconocido la letra, y tenía prisa por saber lo que le decía. Esta carta parecía responder al estado de su espíritu: toda la noche había estado pensando en Hermann y en Berta, y les había vuelto á ver á través de su sueño. Berta sabía, pues, dónde estaba, dónde habitaba, y sin duda le dirigía reproches sobre su desaparición, que debía parecerle inexplicable. Hé aquí lo que leyó: —Rodolfo: —Tomó la resolución de escribirte para hacer una llamada suprema á tu amistad; nó es posible que nos hayas abandonado con la idea de nó volver jamás, y espero aún que pensarás en nosotros y que nó habrás dejado de amarnos. Me ha faltado ánimo, y he dudado mucho tiempo; después de todo, eres un hombre, nó tenemos el derecho de limitar tu porvenir al estrecho horizonte de nuestra tranquila y modesta vida, y tal vez esté en nuestro destino separarnos en el momento mismo en que lo has hecho. Mas éramos tan dichosos nó ha mucho! ¿Lo recuerdas todavía? Vivíamos el uno cerca del otro, el uno para el otro. Yo nó pedía á Dios otra existencia que esta. ¡Nó ambicionaba otra felicidad! ¿Te acuerdas de nuestros paseos por el campo, por los senderos cubiertos de sombra por los ár-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for 'SUSCRIPCIÓN' (subscription rates) and 'ANUNCIOS' (advertising rates). Includes details for domestic and foreign subscriptions and various ad formats.

Número suelto, 5 céntimos. — Número atrasado, del año, 25 idem, y de años anteriores 1 peseta. — Pago adelantado. — Cada anuncio tiene 10 céntimos de recargo por impuesto de timbre

LA EMULSION "COLIS"

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa

Todo-tánica, es el mejor preparado ANTISCRUFULOSO y el más indicado para combatir con seguro éxito la tuberculosis en sus variadas formas...

Depósito exclusivo: BARANDIARAN Y C.ª, Bilbao.

De venta en Santander, en todas las droguerías y farmacias.

¡¡Callos!! ¡¡Durezas!!

Curan segura y radicalmente a los cinco días de usar este CALLICIDA. Calma el dolor a la primera aplicación.

¡¡UNA PESETA! ¡¡UNA PESETA

En todas las farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones.

CALLICIDA ABRAS XIFRA

¡¡Callos!! ¡¡Durezas!!

Jamás deja de dar resultado. No duele ni mancha. Estuche con frasco, pincel e instrucciones

¡¡UNA PESETA! ¡¡UNA PESETA!

Argensola, 10, farmacia, Madrid. Depósito en Santander: farmacia del doctor don Leopoldo Hontañón, Hernán Cortés, 2, y en todas las droguerías y farmacias bien surtidas.

MINAS

Exploraciones y registros con actividad, pericia y economía

Tarifa de precios para

Table with columns for 'Pozos' (wells) and 'rincheras' (mines). Lists prices for different depths and types of work.

NOTAS

1.ª Los trabajos se ejecutan en el periodo de tiempo que previamente se señala. 2.ª Si los trabajos exceden en su importe de 1.000 pesetas, se descuenta el 5 por 100...

ACEITE HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (FRASCOS TRIANGULARES). Es el más generalmente recetado por los médicos de todo el mundo.

PURGACIONES recientes ó crónicas, estrecheces, úlceras ó chancores venéreos y sífilis. Curación en pocas horas con una sola caja de SALFALINA. De venta en Santander, droguería de la calle de los Tableros.

Milagro ó maravilla

dicen los doctores es la TERMO-SABINA-CAMACHO porque quita á los dos minutos todo dolor, sea cualquiera su origen é intensidad, el reumatismo, articular, muscular, ciático, lumbago, pleuridinia, torticolis, neuralgias, jaquecas, muelas, oídos, oídos hepáticos, afeciones renales, etc., etc.

A los obreros que mandan al autor certificaciones del médico y párroco, se les dará á 250, 350 y 5 pesetas respectivamente. D. Pedro general: casa del autor, R. Camacho, única farmacia de primera clase de Badajoz, y don G. García, Capellana, 1, Madrid, y en Santander D. Erasun Salgado, Atarazanas, y principales.

L'Assicuratrice Italiana SOCIEDAD ANÓNIMA. SEGUROS CONTRA LOS ACCIDENTES Y DE REASEGUROS. Capital social: liras 5.000.000. Domicilio social: Milán, Plaza Belgioioso. SUCURSAL ESPAÑOLA: Barcelona, paseo de Colón, y calle de la Merced, 20, 22 y 24.

Compagnie Generale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES. MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS. Viajes rápidos directos A HABANA Y VERACRUZ. Salidas el 22 de cada mes. LA NAVARRE capitán Mr. Perdigon.

LABRADOR capitán Mr. Brillouin. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cabinas; á los de ferrocarril se les da pan fresco y vino todos los días.

ESTOMAGO Su CURACION RADICAL VERDAD se consigue con la primera ó segunda caja del QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. CARCELLER. Recomendado por todas las eminencias médicas en todos los casos de Hipoclorhidria, Flatulencia estomacal é intestinal, Hiperclorhidria, Gastralgia, Catarro gástrico, Dilatación del estómago, Agrietas, Inflamación de vientre, Agua de boca, Vómitos, etc., etc.

Las Píldoras que poseen las PILDORAS DEHAUT DE PARIS. No tienen en purgarse, cuando lo necesitan. No tienen el escozor ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada caja escoge para purgarse la hora y la comida que más le conviene, según sus ocupaciones.

Invitación para participar á la próxima GRAN LOTERÍA DE DINERO 500.000 Marcos ó aproximadamente pesetas 800.000 como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente: 1 premio á M 300.000, 1 premio á M 200.000, 1 premio á M 100.000, 1 premios á M 75.000, 2 premios á M 70.000, 1 premio á M 65.000, 1 premio á M 60.000, 1 premio á M 55.000, 2 premios á M 50.000, 1 premio á M 40.000, 1 premio á M 30.000, 1 premio á M 20.000, 16 premios á M 10.000, 56 premios á M 5.000, 102 premios á M 3.000, 156 premios á M 2.000, 4 premios á M 1.500, 612 premios á M 1.000, 1.080 premios á M 300, 36.053 premios á M 169, 20.968 premios á M 250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

GOTA LICOR DEL DR. LAVILLE REUMATISMOS. OLIN Y COMAR - PARIS. EN TODAS LAS FARMACIAS.

Vino de lactofosfato de cal de MOLINO. Es indispensable para los niños raquíuticos, ó escrufulosos, de gran resultado durante la dentición; muy útil para las madres durante el embarazo y la lactancia é inmejorable para todos los convalecientes.

The Equitable Life Assurance Society of the United States (LA EQUITATIVA). Su Sucursal española ha pagado á sus asegurados desde 1882, fecha de su autorización, á 31 de diciembre de 1899, la suma de pesetas 21.620.599'61 en la forma siguiente: PESETAS. Por función... 15.705.952'51, dotales y acumulaciones vencidas... 2.231.623'35, dividendos... 469.476'93, rentas vitalicias... 844.249'86, Otros pagos... 1.371.296'96. TOTAL... 21.620.599'61. Agente-delegado para Santander y su provincia: D. ENRIQUE DIAZ Y GUTIERREZ, plaza Vieja, 1, principal.

SORDERA ZUMBIDOS, PLEJOS y todas las enfermedades de los OÍDOS EN 30 ENFERMERAS 300 CURAS. CONTRASORDERA THOMPSON. Motores á gas. Se venden dos de lance en superior estado, uno francés, de un caballo, y el otro alemán, de dos caballos efectivos, ambos muy baratos. Diríjase á los señores Juan Guerra O.ª, Almadén, 2, bajo, Madrid. Se vende en estantería, mostrador.

Papel viejo, se vende por arrobas A CINCO PESETAS UNA